

# Crisis energética en el Perú: el sur paga el costo de la dependencia



Casi dos semanas se tomó GTP para reparar el ducto de gas de camisea que dejó sin combustible a Lima y a muchas provincias del país.

Por Patricia Pinto Arenas\*

La reciente interrupción del suministro de gas natural desde Camisea volvió a exponer una fragilidad estructural del sistema energético peruano: la dependencia de un solo ducto para abastecer al país. Lo que podría parecer un incidente técnico aislado revela, en realidad, un problema de fondo que afecta de manera desproporcionada a la Macrosur. Aquí en el sur, específicamente en Cusco, es donde paradójicamente se produce el gas, pero no se beneficia de él.

El país enfrenta hoy una crisis energética silenciosa, marcada por la desigualdad territorial, la falta de infraestructura y decisiones políticas postergadas durante más de una década.

## Como vamos por el sur

El detonante más reciente fue la rotura de un tramo del sistema de transporte de gas de Camisea. El incidente paralizó temporalmente el suministro

y evidenció que el Perú depende de una única infraestructura crítica.

Como señala el análisis publicado en La República —“Un solo ducto paraliza al país y expone la falta del gasoducto sur andino”—, esta situación no solo compromete la seguridad energética, sino que confirma la ausencia de planificación estratégica.

El problema no es nuevo. Desde hace años se advierte sobre la necesidad de diversificar rutas y ampliar la infraestructura. Sin embargo, el proyecto clave para corregir esta vulnerabilidad —el Gasoducto Sur Peruano (GSP)— permanece paralizado, entrampado en un lío judicial internacional, del que no se avizora una pronta resolución.

Dependemos de un solo caño, y en un contexto internacional de precios energéticos volátiles, agravada ahora con la guerra iniciada por Estados Unidos contra Irán, esta fragilidad re-

sulta aún más costosa.

No sólo es el gas, de lo que somos deficitarios. Está también el tema del petróleo. Aunque no se produce en el sur, no podemos dejar de mencionarlo. Según información de La República, la Refinería de Talara está produciendo menos de la mitad que lo que producía. Esta infraestructura estatal está atravesada por problemas financieros, pero también políticos. Con el contexto actual, seguro muchos políticos se abstendrán de promover su privatización, aunque quién sabe, siempre nos sorprenden.

## El gasoducto inconcluso y el costo del abandono

El Gasoducto Sur Peruano fue concebido como la gran obra de integración energética del país. Su objetivo era llevar gas natural desde Cusco hacia el sur, promoviendo desarrollo industrial y acceso doméstico a energía más barata. Sin embargo, tras el

escándalo de Odebrecht, el proyecto fue cancelado durante el gobierno de Pedro Pablo Kuczynski y desde entonces permanece en un limbo legal.

El Estado peruano paga alrededor de 46 millones de dólares anuales para mantener la infraestructura inconclusa. A ello se suman los costos de arbitrajes internacionales en el CIADI, que podrían extenderse hasta el 2030.

La paralización de este proyecto no solo implica pérdidas económicas directas, sino también una oportunidad desperdiciada para descentralizar el desarrollo. La ausencia del gasoducto ha consolidado un modelo energético centralista que beneficia principalmente a Lima y Callao.

La crisis energética no solo afecta a la industria. También golpea directamente a los hogares. Las familias del sur destinan una mayor proporción de sus ingresos a la compra de combustibles más caros, como el GLP en balones.

Esto contrasta con Lima, donde el gas natural domiciliario ofrece tarifas más bajas y mayor estabilidad. La brecha energética se traduce así en una brecha social, donde el acceso a una energía más económica depende del lugar de residencia.

Además, la falta de infraestructura limita el desarrollo de servicios básicos y actividades productivas, afectando especialmente a zonas rurales y altoandinas.

### El gasoducto inconcluso y el costo del abandono

Mientras Lima cuenta con más de dos millones de conexiones domiciliarias de gas natural, en gran parte del sur el acceso sigue siendo limitado. Esta desigualdad tiene efectos concretos en la economía regional.

Las industrias ubicadas en la Macrosur enfrentan mayores costos de producción debido al uso de combustibles más caros, como el diésel. Esto ha llevado a que empresas migren hacia la capital, donde el gas natural reduce significativamente los costos operativos.

El resultado es una pérdida de competitividad regional, menor generación de empleo y una profundización del centralismo económico. Producir aquí, en el sur, es más caro. No podemos competir.

En regiones como Puno, la falta de acceso formal al gas ha derivado incluso en el uso de gas boliviano de contrabando, una señal clara de la desconexión entre la política energética nacional y las necesidades locales.

Varios partidos, en pugna por la presidencia, mencionan la descentralización del gas en sus planes, pero más como un recurso discursivo que traducido en políticas operativas concretas. Según un análisis que hizo La República, sólo cinco partidos (Avanza País, Fuerza Popular, Perú Libre, Podemos y Venceremos) ofrecen explícitamente culminar con el gasoducto sur andino. El problema es que los cuatro de ellos ha demostrado durante esta etapa parlamentaria no tener ningún compromiso real con la ciudadanía, esto basado en las discutibles normas que han ido aprobando en este periodo.

### Alternativas emergentes: energías renovables en la Macrosur

Ante la falta de avance del gasoducto, en los últimos cinco años han surgido iniciativas para diversificar la matriz energética en la Macrosur, principalmente a través de energías renovables.

Moquegua, Tacna y Arequipa han sido escenario de importantes inversiones en plantas solares fotovoltaicas. Proyectos como la central solar Rubí, en Moquegua, y las plantas fotovoltaicas instaladas en Tacna evidencian el potencial del sur peruano para la generación solar, favorecido por altos niveles de radiación. Sin embargo, este desarrollo aún no se traduce en beneficios directos para los usuarios de la región. En La Joya, Arequipa, el año pasado se inauguró de la Central Solar San Martín, la planta fotovoltaica más grande del país que producirá más de 830 GWh de energía al año. Se calcula que abastecerá directamente a alrededor de 440 mil

hogares, pero se conocen pocos detalles del cómo.

Estas plantas han contribuido a aumentar la participación de energías limpias en el sistema eléctrico nacional, aunque su impacto en la reducción de tarifas locales aún es limitado debido a la estructura del mercado eléctrico.

En Cusco y Apurímac se han impulsado pequeñas centrales hidroeléctricas que buscan abastecer a comunidades locales. Su impacto más directo es en zonas rurales, aunque su escala es limitada.

El gasoducto virtual es una solución temporal. Se refiere al transporte de gas natural licuado mediante camiones cisterna hacia ciudades del sur. Este sistema busca masificar el acceso sin necesidad de ductos. Este sistema ha sido un parche a falta de una infraestructura permanente.

### Una deuda histórica con el sur

La crisis energética en el Perú no es solo un problema técnico. Es el reflejo de un modelo de desarrollo que ha privilegiado el centralismo y postergado a las regiones.

Pese que en la Macrosur se origina el gas que abastece al país, sigue esperando acceso equitativo a una energía más barata y segura. Mientras tanto, las soluciones parciales y la falta de decisiones políticas continúan profundizando la brecha. ¿cuánto tiempo más podrá sostenerse esta situación antes de que la próxima crisis vuelva a paralizar al país?, sólo el tiempo lo dirá.

---

\* Periodista y comunicadora social. Responsable de la Unidad de Incidencia y Comunicación de descosur.

Para la elaboración de esta nota se usó información de los siguientes artículos:

- Un sólo ducto paraliza al país y expone la falta del Gasoducto Sur Peruano. Aaron Ramos Medina. La República. 8 de marzo de 2026.
- Sólo 5 de los 36 candidatos presidenciales planean culminar el megaproyecto Gasoducto Sur Peruano. Narda Saavedra La República. 8 de marzo de 2026.
- Gobierno inaugura en Arequipa la planta solar más grande del Perú que beneficiará a más de 440 mil familias. MINAM. 17 de julio de 2025